



Artículo publicado en *Nosotras.com*: 19-11-2001 | Sección: *Reportajes MCI*
<http://www.nosotras.com>

Ser mujer y de raza negra en el sector tecnológico

Es duro, pero posible. Lena West tiene una consultoría informática en Nueva York. Una empresa como hay cientos en la ciudad, pero no hay tantas fundadas y dirigidas por mujeres, y menos por mujeres afroamericanas.

Lena West es una rara avis en el panorama de Silicon Alley, consciente de ello, pero no acobardada. Su último proyecto, escribir un libro acerca de las mujeres negras en el mundo tecnológico, quizá buscando modelos a imitar que ella no tuvo.

Las cifras hablan por sí solas, de las miles de empresas creadas durante el boom de Internet que salieron a bolsa en Estados Unidos, ninguna estaba dirigida por una mujer afroamericana. La doble marginación a la que aún está sometido este grupo, hace pensar que no existe, pero no es así. Todavía son menos, pero la innovación tecnológica también la llevan a cabo mujeres, y sí, algunas no son blancas. Pero lo cierto es que no se ven, habrá que esperar al libro de West para conocerlas.

Mujeres Con Ideas habla en Nueva York con Lena West, una mujer negra luchando por hacerse un sitio en un mundo de hombres blancos.

MCI: ¿Qué es Xyno Media? Lena West: En mi empresa, Xyno Media Development, creada en 1997, nos dedicamos a la consultoría tecnológica y de desarrollo. Prestamos apoyo logístico y tecnológico a empresas que necesiten instalar o reinstalar su red informática. La instalación de un sistema informático es esencial para una empresa recién creada pero por lo general la mayoría de las nuevas empresas no saben por dónde empezar a la hora de decidir qué hardware y software necesitan, qué tipo de conexión de red instalar o cómo desarrollar su página web. Nosotros evaluamos las necesidades de la empresa y proyectamos a 3, o como máximo 5 años, un plan informático para la empresa. Una vez aprobado el plan, nuestros consultores lo ponen en marcha.

MCI: ¿Quiénes son vuestros clientes? Lena West: Nuestros principales clientes son pequeñas y medianas empresas aunque también trabajamos para algunos departamentos de grandes corporaciones.

Los inicios de una empresaria y de una escritora

MCI: ¿Cómo decidiste crear tu propia empresa? Lena West: Al principio yo trabajaba como consultora tecnológica por mi cuenta y con el tiempo me di cuenta de que para muchas empresas, sobre todo las más pequeñas que estaban empezando, los servicios puramente de consultoría técnica no eran suficientes. Las start ups normalmente necesitaban algo más de ayuda y de dirección, necesitaban saber incluir tecnología e Internet dentro de su plan global de negocios. En ese momento vi que la demanda de servicios de consultoría tecnológica en el sentido más amplio de la palabra era muy fuerte y simplemente reaccioné.

MCI: ¿Cómo fue el proceso? Lena West: Ha sido un camino difícil. Ser mujer en el mundo de la tecnología es bastante duro, ser una mujer y además negra lo es mucho más. Pero se puede hacer. Lo más importante es conocer bien tu trabajo, saber lo que haces y por qué. Eso te da una confianza en ti misma que es esencial a la hora de ponerse a trabajar en un ámbito que de alguna manera es hostil hacia ti. Esa confianza te ayuda a no tener ninguna duda sobre tus conocimientos, a no aceptar que nadie te diga cómo se deben de hacer las cosas aunque por supuesto siempre manteniéndose abierto a ideas y maneras nuevas de hacer las cosas. Es duro pero considero que desde 1997 hasta hoy he tenido éxito en lo que he hecho. He sabido no estancarme en la fiebre del punto com, no saltar al mercado de valores de cabeza como hicieron otros. Yo he preferido ir despacio, creo firmemente en el concepto del crecimiento controlado. Ahora miro hacia atrás, veo lo que he hecho y estoy satisfecha. Eso es lo que cuenta.

MCI: ¿De dónde viene tu interés por la tecnología? Lena West: Yo empecé derecho. Me gustaba por lo que había visto en la televisión, pero cuando me puse a estudiarlo me di cuenta de que los casos de la tele sólo se dan muy raramente en el mundo real. Mis padres casi me matan cuando les dije que dejaba la carrera. Después de eso me metí a trabajar de secretaria en un despacho de abogados y ahí tenía que usar mucho los ordenadores. Usábamos el programa Word Perfect de DOS, era horrible pero me encantaba. Y así empecé aprendiendo más y más de ordenadores, empecé a solucionarles los problemas informáticos a mis compañeros de oficina y llegó el punto en que decidí dejar el trabajo para estudiar informática. Lo malo es que me precipité un poco y me encontré que no podía pagarme los estudios o sea que busqué trabajo en empresas que proporcionaban servicios de apoyo técnico. Así empecé, en una empresa que prestaba apoyo técnico por teléfono. No tenía ningún tipo de preparación para este trabajo pero más o menos salí adelante. Cuando lo dejé me

puse a trabajar como consultora freelance.

MCI: ¿Eras un bicho raro de niña? Lena West: Sí, la verdad es que sí. Mi primer ordenador me lo dieron a los 9 años. Sin embargo por alguna razón nunca tuve demasiada conciencia de que la informática y la tecnología se me daba bien. No pensaba demasiado en el hecho de que me podía poner delante de un vídeo o un microondas y que, en cuestión de segundos, sabía cómo programarlos. En realidad tardé en darme cuenta de mi facilidad para este tema. Pero bueno, sí que era algo empollona de pequeña. Me encantaba el colegio, sacaba todo sobresalientes, me encantaba leer. También estaba aterrorizada de mi madre, puede que fuese eso.

MCI: ¿Quiénes son las mujeres negras en tecnología en las que se basa tu libro? Lena West: Esa es la cuestión más importante. Parece como si nadie supiese que existimos, que estamos aquí. Revistas como Industry Standard, Business 2.0 incluso Working Woman nos ignoran totalmente, nunca salen mujeres negras del mundo de la tecnología en estas revistas. Cuando empecé con el libro, con las típicas dudas de si debía meterme en ese proyecto o no, pregunté a unos cuantos amigos y conocidos si sabían de mujeres negras que trabajasen en tecnología. En dos semanas tenía más de cien nombres y eso que hasta ahora sólo he utilizado contactos personales. Lo que quiero decir es que ahí estamos, que existimos. Ayer, en un seminario, conocí a dos ingenieras de sistemas que trabajan para la compañía de telecomunicaciones Verizon. También me han hablado de una mujer negra, en California creo, que ha montado su propia empresa proveedora de energía, Black Energy se llama. Esta mujer tiene un doctorado y es la directora ejecutiva de una empresa importante, sin embargo nadie la conoce, nadie habla de ella. Una conocida que trabaja en el mundo del marketing me intentó convencer de que la ausencia de rostros femeninos en el lado público del mundo tecnológico se debe a que las mujeres no saben venderse bien. Yo, sin embargo, no creo que sea un problema de marketing.

MCI: ¿Crees que es culpa de los medios de comunicación? Lena West: Puede ser. He estado mirando lo que se ha escrito sobre el tema de la brecha digital y me he dado cuenta de que casi todas las citas y comentarios provienen de una misma fuente, un tipo que se llama Verion Dash cuyos conocimientos sobre el tema son bastante limitados. Sus intenciones son buenas, eso sin duda, pero se me ocurren diez personas que podrían proporcionar un análisis más incisivo que él pero por lo que parece los medios de comunicación no se quieren molestar en buscar más allá de lo que ya conocen. No sé por qué es así. Eso es lo que me gustaría descubrir en mi libro.

MCI: Ya tienes tu propia empresa, estás preparando un libro ¿Cuál es tu objetivo? Lena West: A mí lo que me gustaría es ser la Oprah Winfrey del mundo tecnológico, ése es mi objetivo. Cuando la gente piense en tecnología y mujeres me gustaría que pensasen en mí. Quiero estar ahí arriba, junto a nombres como el de Anita Borg. Esta es gente revolucionaria a su manera, que ha sabido aportar mucho a la posición de la mujer en el ámbito de la tecnología. Hay muchos factores dentro de este ámbito que no están orientados hacia las necesidades femeninas, por ejemplo no se hace ningún esfuerzo para involucrar más a las mujeres en la ciencia y en la tecnología. Para que un proyecto sea realmente exitoso en este país necesita el apoyo del gobierno. En estos momentos no existen iniciativas oficiales para promover la inserción de la mujer en la ingeniería, la ciencia o la tecnología, aunque al menos hay un par de organizaciones privadas que sí se están dedicando a ello.

Cómo llegar a la igualdad

MCI: ¿Por qué es así de duro ser una mujer y trabajar en tecnología, no es éste uno de los ámbitos profesionales más abiertos y progresistas del momento? Lena West: Sí, en un principio se esperaba que el ámbito de la tecnología fuese el gran igualador, el ámbito en el que el género y la raza dejarían de existir. Sin embargo, se está convirtiendo en un club de viejos conocidos, exclusivamente masculino. Esto se debe a que el número de mujeres tomando decisiones, ocupando puestos de mando en tecnología es muy limitado. Un dato realmente preocupante que he descubierto mientras investigaba para el libro es que de las miles de empresas punto com que salieron al mercado de valores durante la fiebre de Internet, ninguna contaba con una mujer negra como director ejecutivo. A mí eso me parece increíble. Por mucho que hayamos avanzado, no estamos ni siquiera cerca de la meta en cuanto al número de mujeres tomando las decisiones en tecnología. Eso es lo que tenemos que conseguir.

MCI: ¿Entonces la solución es conseguir apoyo por parte del gobierno? Lena West: Yo creo que la iniciativa tiene que surgir de las empresas en sí. Creo que es hora de que las empresas empiecen a asumir su responsabilidad a la hora de escoger a sus empleados. No es que yo sea demasiado partidaria de intervenciones gubernamentales pero creo que en este caso alguien se tiene que responsabilizar del tema. Ya llevamos cinco o seis años metidos en este tema de Internet y la situación para la mujer no ha cambiado demasiado. Está claro que estas empresas no están tomando las acciones que deben tomar por iniciativa propia. Por eso creo que necesitan algún tipo de supervisión, a lo mejor crear organizaciones de apoyo a la mujer en el mundo de la tecnología o sino establecer algún tipo de supervisión por parte del estado. Se está pasando por alto a la mujer, la situación tiene que cambiar.

MCI: ¿Estás de acuerdo con el sistema de cuotas? Lena West: Casi el 50% de la población activa o a lo mejor incluso más del 50% son mujeres. Si una empresa no consigue cubrir una cuota de 30 mujeres cuando tiene a más de la mitad de la población del país para elegir creo que la empresa tiene un problema, su proceso de selección debe de ser fallido, obviamente esta empresa no sabe buscar ni elegir bien a sus empleados.

MCI: Los argumentos de la gente que se opone a las cuotas es que son discriminación al fin y al cabo, por muy positiva que sea, que supone la no igualdad de sexo o raza. Lena West: No, yo creo que las cuotas deben de seguir existiendo. Es lo que decía antes, si no consigues encontrar una mujer apta para realizar tu trabajo de entre más de la mitad de la población entonces es que tienes un problema interno. La cuota simplemente garantiza que la empresa va a actuar de una manera correcta, que va a hacer lo que debe de hacer. A mí me parece que el sistema ha funcionado hasta ahora. Si se contrata a alguien que no rinde como es debido se busca a otra persona y ya

está.

MCI: Supongo que eso estará cambiando ya, pero cuando yo iba al colegio y se implantaron laboratorios de informática sólo íbamos chicos. ¿No crees que para atraer a más mujeres al mundo de la tecnología habría que conseguir que de niñas se interesasen más por la informática o los ordenadores en el colegio? Lena West: Sí, tienes razón, la ausencia femenina en tecnología es parte de un problema social. Sus raíces están en los colegios, la televisión, los medios de comunicación en general. Los padres tienen un poder limitado sobre los intereses de sus hijos. Existe un mensaje subliminal, en las clases de matemáticas cuando la profesora siempre pregunta a los chicos o en los concursos de ciencias cuando casi siempre son los niños los que ganan, de que las niñas, las mujeres, no valemos tanto para este tipo de actividad.

Sobreviviendo en (y cambiando) un entorno hostil

MCI: ¿Te han mirado mal o raro alguna vez por ser mujer y estar metida en tecnología? Lena West: Sí, sí, me ha pasado varias veces. Me han mirado raro tanto por ser negra como por ser mujer. Una vez fui a una reunión de trabajo que había organizado por teléfono y cuando llegué lo primero que hizo mi interlocutor es preguntarme dónde estaba mi socio. Cuando le expliqué que yo era la directora ejecutiva de la compañía me dijo sorprendido que al concertar la cita pensó que era la secretaria. Ante ese tipo de comentarios sólo se puede reaccionar con respuestas inteligentes pero tranquilas. Ha llegado un punto en que este tipo de cosas me resbalan bastante, sólo si el comentario es muy ofensivo salgo con una respuesta cortante. Si dejase que este tipo de cosas me afectase demasiado no podría trabajar en este mundo.

MCI: ¿Crees que las mujeres en tecnología tienen una manera distinta de trabajar que los hombres? Lena West: Sí, sin duda. Tom Peters dice que toda esta nueva economía, la economía de la tecnología, debería de ser liderada por mujeres, porque la estructura de estas nuevas empresas requiere un tipo de dirigente distinto al directivo tradicional. En la nueva economía la gestión de una empresa no significa simplemente pagar a tus empleados y ya está. Los nuevos trabajadores exigen ser tratados bien, quieren aprender de su trabajo, quieren progresar, tener éxito, tener un buen futuro profesional. La mujer como dirigente está muy capacitada para ocuparse y cuidar de sus empleados, está en nuestra naturaleza, es lo que siempre hemos hecho. Claro que las mujeres tienen una manera distinta de trabajar, pero esto sólo puede ser algo positivo.

MCI: ¿La situación de la mujer en el mundo laboral está cambiando? Lena West: Soy optimista, creo que la mujer ha avanzado mucho en este terreno. He leído, en Woman Magazine creo, que ahora ganamos 73 centavos por cada dólar ganado por un hombre mientras hace 15 años ganábamos sólo 53. Pero todavía queda mucho por hacer. Creo que va a ser un camino duro, necesitamos mujeres luchadoras, que vayan a la universidad, que estén cualificadas para hacer cualquier tipo de trabajo. Yo voy a volver a la universidad, a estudiar un master, para que nadie pueda decirme al verme que no estoy capacitada para hacer lo que hago. Quiero mantener todas mis opciones abiertas. Eso es lo que le diría a cualquier mujer, no te quedes ahí sentada protestando, ponte en marcha, haz lo que quieres hacer.

MCI: ¿Para tener éxito en el mundo corporativo la mujer tiene que actuar como un hombre? Lena West: No, eso sería estúpido. Creo que deberíamos poder ponernos nuestras chaquetas rojas para ir a trabajar si queremos. Tenemos que ser nosotras mismas.

MCI: Algunos analistas, como Tom Peters, afirman que la mujer está más cualificada que el hombre para el entorno profesional que se avecina, que su lado sensible al final supondrá una ventaja sobre el perfil agresivo del hombre típico de los 80. Lena West: Creo que hay momentos para todo y muchas maneras de hacer las cosas. La mujer puede usar aspectos de su carácter para triunfar en el mundo corporativo. Yo soy una gran fan del libro "Cómo tener éxito en los negocios sin un pene". No es necesario actuar como un hombre para tener éxito en el mundo de los negocios, se puede ser una mujer y actuar como una mujer. Eso sí, si quieres que te tomen en serio tienes que actuar de manera profesional, no puedes romper a llorar en medio de una reunión. Si quieres llorar llora, pero vete al baño a hacerlo. Pero no quiere decir que no puedas ponerte una falda cuando quieres o ser más emocional que un hombre. Esas diferencias existen, tenemos que saber usarlas y ser profesionales.

MCI: ¿Crees que es legítimo el empleo de lo que se denomina armas de mujer, la seducción como elemento profesional? Lena West: Siempre que no acabes usando tu sexualidad, por su puesto. La manipulación es aceptable siempre que no engañes a nadie. Cada cual puede usar lo que sabe, sus conocimientos de distintas maneras para conseguir un cliente, así son los negocios. No es que haya que ir atacando a la gente por la espalda ni acostarte con ellos pero sí que hay que saber explotar bien las posibilidades de cada uno.

MCI: ¿Hay que jugar al juego de los negocios diseñado por y para hombres o romperlo? Lena West: No, yo creo que cada cual tiene que componer sus propias reglas de juego y actuar acorde a ellas. Sí, algunas veces hay que seguir ciertas reglas para no estancarse en una posición pero siempre intentado infiltrar tus propios parámetros en tu vida profesional hasta que llegues a un punto en que puedas seguir tus propias reglas abiertamente. El momento clave es cuando llegas a tener la libertad para decir no.

MCI: ¿Qué le dirías a una joven que está pensando iniciar su carrera en la tecnología? Lena West: Nada muy original, que estudie mucho, que vaya a la universidad, para que nadie nunca pueda decirle que no sabe de qué está hablando y que luego monte su propia empresa, que es la mejor forma de trabajar.